NOTICIAS de ACTUALIDAD
1 de octubre de 1956

1953-1956

Un mensaje de John Hollister

QUIERO aprovechar esta oportunidad para enviar mi más cordial saludo al pueblo español.

Como Director de la ICA (Administración de Cooperación Internacional), del Gobierno de los Estados Unidos, dirijo el Programa de Seguridad Mutua, encargado de las operaciones económicas de mi país por todo el mundo, y así llamado porque su finalidad es la cooperación económica activa con otros países para fortalecer el mundo libre.

Nuestro trabajo en España constituye una parte muy interesante de dichas operaciones. Por eso he seguido con vivo interés el progreso económico de este país, con el que nos hallamos tan estrechamente vinculados como consecuencia de los convenios económicos y militares firmados en septiembre de 1953 entre nuestros dos países.

Desde la firma de los citados convenios económicos, el Programa de Cooperación y Defensa del Gobierno de los Estados Unidos con España ha alcanzado los 230 millones de dólares (9.200 millones de pesetas), cifra que comprende la última donación de 59 millones de dólares (400 millones de pesetas) para hacer frente a los efectos de las terribles heladas de febrero último. El Congreso de los Estados Unidos ha asignado recientemente otros 50 millones de dólares para el programa de este año.

Todo esto es además del extenso programa militar de ayuda directa.

El Gobierno norteamericano coopera actualmente con el español en muchos e importantes aspectos del desarrollo económico de diversas regiones de España.

Este programa de cooperación está dirigido a la industria, la agricultura los transportes, la producción de energía eléctrica y otros importantes sectores de actividad económica; y en muchos casos encaja y complementa los programas económicos que se realizan actualmente en los sectores económicos citados

España puede enorgullecerse de los notables avances conseguidos en las industrias del hierro y del acero y en la de producción de energía eléctrica; en los transportes, cuyos ferrocarriles y carreteras han experimentado grandes mejoras; y en la agricultura, donde se llevan a cabo impresionantes obras de regadío, colonización, repoblación forestal, control de vertientes y consolidación del suelo.

Estamos satisfechos de que la cooperación hispano-norteamericana, junto con los acertados planes de nuestros amigos españoles, haya servido para vencer algunas de las dificultades económicas surgidas en España en los tres últimos años.

Me parece que un medio excelente para que España aumente su potencia económica sería estimular la inversión de capital extranjero privado. Nuestro país debió su primitivo progreso industrial al capital privado europeo, y el sorprendente desarrollo del Canadá en los últimos años se debe en gran parte a haberse beneficiado de una gran afluencia de capital privado extranjero.

Aunque los problemas de la posteguerra obligaron al Gobierno español a imponer restricciones sobre las inversiones extranjeras para proteger sus divisas, creo que la remoción de algunos de estos obstáculos aportaría grandes beneficios a la economía española.

El capital se mueve libremente hacia las zonas de estabilidad política y económica cuando los gobiernos ofrecen incentivos por medio de leyes adecuadas.

La estrecha y continuada cooperación entre nuestros dos países ha sido un importante factor en el fortalecimiento de la potencialidad del Oeste para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. El aumento de seguridad conseguido en los últimos años debe atribuirse en gran parte a los esfuerzos, separados o conjuntos, de nuestros dos países y a nuestros amigos y aliados en Europa.

Espero que los lazos entre España y los países del mundo libre sean cada vez más firmes. Es una gran satisfacción para mí y para mis compatriotas colaborar con un país cuyo pueblo y cuyos gobernantes comprenden claramente la amenaza a la paz del mundo, y que tienen la suficiente fortaleza de espíritu para mantener las medidas necesarias para protegerlo tanto tiempo como sea preciso.

Un paso más hacia la meta

TRES años han transcurrido ya desde el 26 de septimebre de 1953, en que, con el Ministerio de Asuntos Exteriores como marco, se firmaron en Madrid los acuerdos entre España y los Estados Unidos, destinados a reforzar la economía de la nación española y a aumentar la potencia defensiva de ésta.

Como cada año desde entonces, vamos a hacer un resumen de los resultados conseguidos en lo que respecta a la cooperación económica entre ambos países. Podemos adelantar con satisfacción que todo indica que se han realizado notables progresos en el camino trazado hacia los fines mencionados anteriormente.

Igualmente nos es grato consignar que los esfuerzos realizados por España para aprovechar debidamente los materiales y el asesoramiento proporcionados por los Estados Unidos han redundado en beneficio del mundo occidental. La economía y la capacidad defensiva de éste se han visto robustecidas todavía más por la laboriosidad del pueblo español.

Acaba de cumplirse el tercer aniversario de la firma en Madrid de los acuerdos hispano-norteamericanos. NOTICIAS DE ACTUALIDAD se enorgullece de dedicar este número especial a dicho acontecimiento.

Según se recordará, al poco tiempo de firmarse los acuerdos se fijaron los criterios fundamentales que habían de determinar la forma de repartir los fondos asignados por el Congreso norteamericano para la cooperación económica entre las dos naciones.

Para la administración de esos fondos y la dirección de los programas relacionados con ellos, el Gobierno español creó su Dirección General de Cooperación Económica, dependiente del Ministerio de Comercio, y el norteamericano, su Misión para los Asuntos Económicos en España.

Ambos organismos actuaron de acuerdo desde el primer momento y convinieron en que debían invertirse principalmente los fondos disponibles en el mejoramiento de la agricultura, los transportes y la producción de energía eléctrica en España.

Se basaban para ello en la convicción de que cualquier progreso en esos sectores fundamentales había de repercutir favorablemente en la economía en general y, por consiguiente, en la elevación del nivel de vida.

Asimismo se registró completa conformidad en que necesitaban subvención ciertas industrias principales para que los programas de desarrollo económico en España se desenvolvieran de forma rápida y equilibrada.

Ese fué el motivo de que se acordara también conceder los fondos necesarios para el fomento de industrias tan decisivas en el progreso económico como las del acero, el carbón y el cemento.

El programa de que acabamos de hablar proporciona dólares para la importación en España de artículos de primera necesidad, máquinas y materias primas para la industria. Estrechamente relacionado con él existe otro de intercambio técnico.

Este último programa tiene por objeto perfeccionar los métodos de producción y administración en las empresas industriales, agrícolas y del transporte españolas, incrementando los conocimientos teóricos y prácticos de sus directivos.

En los tres años transcurridos desde septiembre de 1953 se han beneficiado de ese programa unos 225 españoles, que han visitado los Estados Unidos formando parte de grupos de intercambio técnico.

El éxito del programa queda atestiguado por el hecho de que se hayan recibido peticiones de la industria privada y del Gobierno

Los envíos de material hechos por los Estados Unidos a España han contribuído al desarrollo de la economía y la industria de esta nación.

de España para enviar a más de 500 técnicos de esa nación a los Estados Unidos durante el año próximo.

A la vez, han venido a España numerosos especialistas norteamericanos con arreglo a ese programa para estudiar, observar y cambiar impresiones e ideas. Colaboran con técnicos españoles para fomentar el aumento de la producción en los sectores industriales que ya se han mencionado.

Su labor es beneficiosa por igual para España y para los Estados Unidos, pues no son raros los casos en que han dado con cosas útiles para su país. Así, por ejemplo, han hallado la forma de combatir una enfermedad de los árboles frutales, muy corriente en California, mediante un método descubierto y utilizado con éxito en España.

La suma total asignada por el Congreso de los Estados Unidos para cooperación económica con España, con arreglo al Programa de Defensa Mutua, hasta el año fiscal norteamericano de 1956 (que abarca del primero de julio de 1955 al 30 de junio de 1956) ha ascendido a 230 millones de dólares (unos 9.200 millones de pesetas).

De esa suma se habían recibido ya en España algo más de 137 millones de dólares (unos 5.480 millones de pesetas) hacia el 30 de junio de 1956, en importaciones a cargo del programa.

El Congreso de los Estados Unidos ha aprobado hace poco un aumento de la cifra para cooperación económica entre ambas naciones, por un importe de 50 millones de dólares (unos 2.000 millones de pesetas).

Otro objetivo importante de los programas norteamericanos de cooperación con España consiste en prevenir cualquier problema de índole económica que pudiera surgir en virtud de la necesidad de recursos españoles por parte de los Estados Unidos, con relación al programa de construcción de bases en España.

Por fortuna, ese objetivo se puede alcanzar actualmente en parte, merced a la disponibilidad de productos agrícolas excedentes en los Estados Unidos, que se venden a España por pesetas con arreglo a la Ley de Ayuda al Desarrollo del Comercio Agrícola Norteamericano, más conocido, para abreviar, por el nombre de Ley Pública 480.

Gracias a la existencia de esa ley, el Gobierno español ha podido contratar la compra a los Estados Unidos de productos agrícolas valorados en unos 4.400 millones de pesetas, pagándolos en su propia moneda, según queda dicho más arriba, y recibiendo, además, en préstamo a un interés módico, algo más de la mitad de esa suma, para su reintegro en el plazo de cuarenta años.

El Gobierno español utilizará ese préstamo para el desarrollo de su país y destinará probablemente las pesetas disponibles al fomento de la agricultura, la industria y las obras públicas. Es indudable que una suma de tal envergadura contribuirá poderosamente a reforzar y mejorar la economía española, y, por lo tanto, a beneficiar con el tiempo a cada español.

Así, pues, esa ley ha permitido a España adquirir para su consumo interior grandes cantidades de algodón, aceites vegetales, maíz, tabaco, patatas y otros productos agrícolas, ahorrándose las divisas que habría necesitado emplear para esas compras de otra manera.

Además, con arreglo a otra sección de la

Ley Pública 480, España recibe también gratuitamente productos alimenticios, consistentes en mantequilla, queso, aceites vegetales y leche en polvo, que son repartidos a colegios y asilos por un organismo benéfico norteamericano, la National Catholic Welfare Conference, en colaboración con Cáritas Española.

Hasta la fecha se han destinado a España alimentos por un valor total de 36 millones de dólares (unos 1.140 millones de pesetas).

Hasta mediados de 1955, aproximadamente, las importaciones permitidas por los programas de cooperación económica habían consistido principalmente en materias primas para la industria, incluso algodón, que contribuyeron grandemente a zanjar las dificultades con que tropezaban los industriales españoles para conseguir los suministros necesarios.

Hacia el otoño del mismo año se habían recibido ya importantes envíos de material pesado. Con ello se añadieron nuevos recursos de gran cuantía a la economía española.

No se debe olvidar que las aportaciones de los Estados Unidos, en forma de materiales, maquinaria y asesoramiento técnico en gran cantidad, no hacen más que completar los programas españoles propios, iniciados hace largo tiempo.

Por consiguiente, las importaciones que se realizan con cargo a esa colaboración se coordinan en muchos casos con los proyectos redactados anteriormente por las autoridades españolas para el desarrollo económico de su país.

Ahora que ya ha pasado bastante tiempo desde la firma de los acuerdos para que se acusen resultados, se advierten claramente los progresos realizados en el desenvolvimiento del programa de cooperación económica.

E igualmente se observa que la amistosa y compenetrada colaboración entre los Gobiernos de España y de los Estados Unidos ha contribuído de manera decisiva al éxito de la empresa, dando por resultado un acercamiento general de ambos países.

El siguiente breve examen de los difefentes sectores económicos en que se han iniciado proyectos dará alguna idea del volumen de este programa y de su importancia para la economía española.

Los hombres que dirigen, por parte americana, los programas de cooperación económica con España

El embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. John Davis Lodge, a cuyo cargo están las actividades oficiales norteamericanas en España.

Mr. Richard S. Aldrich, Director de la Misión Económica norteamericana en España, comisionado para la administración de los fondos asignados.

El factor humano, principal aglutinante

UN somero examen de los proyectos descritos en el prefacio muestra claramente que están muy relacionados entre sí, cosa nada sorprendente, porque es el resultado de planes elaborados detenidamente teniendo en cuenta las necesidades más esenciales de la nación española.

El programa de intercambio de técnicos y especialistas entre España y los Estados Unidos contribuirá a aglutinar todavía más los distintos elementos de los programas de cooperación económica, ya que, por importante que sea la aportación material, lo es quizá en mayor grado el factor humano.

Dentro de esos programas ha consignado el Congreso norteamericano en estos tres últimos años 2.590.554 dólares (cerca de 104 millones de pesetas) para diez grupos principales de proyectos de intercambio técnico, relacionados todos ellos con otros aspectos del presupuesto total para cooperación económica.

Además, se tiene en proyecto una nueva consignación de millón y medio de dólares (unos 60 millones de pesetas) para iguales atenciones en el año fiscal norteamericano de 1957, que comenzó el primero de julio pasado y se cerrará el 30 de junio del año próximo.

Entre los planes para ese año fiscal figura el envío a España de unos 48 especialistas norteamericanos que estudiarán, en unión de directores y gerentes de fábricas e ingenieros agrónomos de esa nación, los métodos más adecuados para aumentar la productividad.

Asimismo está incluído el viaje de unos 525 técnicos españoles a los Estados Unidos para ver cómo se dirigen allí las fábricas, se explotan las minas, se cultivan los campos y funcionan los ferrocarriles. Todos ellos serán seleccionados y designados por los Ministerios respectivos de su país.

Con arreglo al Programa de Intercambio Técnico han visitado los Estados Unidos hasta ahora 185 ingenieros y especialistas españoles. Otros 40 se encuentran actualmente en esa nación realizando estudios de diferentes materias.

Ante don Victorino Vizoso, gerente de una fábrica de tejidos en Béjar, un ingeniero la enseña al técnico norteamericano Mr. Cresslyn L. Tilley (al centro), que realizó un estudio de esta industria en España.

Es evidente que la verdadera repercusión de ese intercambio entre España y los Estados Unidos sólo se podrá precisar al cabo de un largo período de tiempo. Pero, aun así, ya son visibles algunos resultados importantes del programa.

Como fruto de las visitas hechas a los Estados Unidos por grupos de grandes industriales españoles se ha creado en España una asociación que tiene por fin perfeccionar los métodos administrativos en la industria española.

Ese organismo es enteramente particular y se ha formado siguiendo en gran parte la pauta dada por la Asociación de Gerentes existente en Norteamérica. Ya tiene en marcha programas activos para aumentar los conocimientos de sus socios. Estos son unos 200 gerentes que representan a numerosas e importantes empresas industriales españolas.

Otra mejora a que ha contribuído una visita a los Estados Unidos ha sido el establecimiento de un centro de productividad en Palma de Mallorca para la industria de fabricación de calzado en la isla. Con ayuda de la Comisión Nacional de Productividad Industrial, ese centro ha iniciado ya sus actividades para demostrar a los industriales las ventajas de los modernos métodos de trabajo.

Una entrevista con David Flor, de Barcelona, y Carlos Fernández y Ramón M. Leonato, de Madrid, cuyos estudios en Norteamérica beneficiarán a su trabajo aquí.

Así, está construyendo una fábrica experimental, proyecta una preparación intensa de los gerentes y viajantes y organiza un amplio estudio del mercado del calzado en España. En el programa del año fiscal en curso se van a destinar dos asesores norteamericanos a ese organismo para ayudarlo en su labor.

Igualmente merece mención una idea surgida gracias a actividades anteriores en el Programa de Intercambio Técnico. Nos referimos a la creación de una Escuela de Administración Industrial bajo la égida de la Comisión Nacional de Productividad Industrial ya citada. A la fundación de ese centro docente contribuyó poderosamente la visita hecha a España en marzo de 1956 por el profesor Ralph Barnes, de la Universidad de California.

En la Escuela se podrán seguir cursos superiores de ingeniería industrial y de administración de negocios. En su primer año de funcionamiento formarán parte de su claustro cuatro profesores norteamericanos enviados bajo los auspicios del Programa de Intercambio Técnico.

Buen número de los profesores del centro están siguiendo actualmente cursillos de preparación en los Estados Unidos, y el año próximo marcharán a esa nación más miembros del personal docente para capacitarse debidamente.

También el año que viene serán numerosos los ingenieros, técnicos y gerentes españoles que visiten los Estados Unidos para estudiar durante cortas temporadas las diferentes facetas de la producción industrial norteamericana. Representarán, entre otras, las industrias del papel, el cemento, el ladrillo, la soldadura y la metalurgia.

Por otra parte, se presta ininterrumpidamente asesoramiento técnico a las autoridades españolas en sus esfuerzos para mejorar e incrementar las comunicaciones, la producción de acero y de energía eléctrica y las industrias de defensa de su país.

Un excelente ejemplo de la labor del Programa de Intercambio Técnico en esos sectores vitales es la Misión de Aeronáutica Civil de los Estados Unidos en España, que colabora con los organismos españoles de aviación civil en la organización de rutas de tráfico aéreo, el aumento de la seguridad en el vuelo y el desarrollo de las comunicaciones por aire.

Esa Misión está también encargada de con-

certar con la Comisión de Aeronáutica Civil norteamericana la inclusión de técnicos españoles en los diversos cursos de preparación aeronáutica que se celebran en los Estados Unidos.

Son dignos de párrafo aparte los resultados tangibles del programa en lo referente a la agricultura. Por ejemplo, con arreglo al programa fijado para el año fiscal de 1954, dos ingenieros agrónomos españoles pasaron tres meses en los Estados Unidos estudiando los métodos más modernos de extensión agrícola.

Consecuencia de su viaje ha sido la reciente creación del Servicio de Extensión Agrícola en el Ministerio de Agricultura español. De ese nuevo organismo es actualmente Secretario General uno de los dos ingenieros agrónomos mencionados más arriba.

También de reciente creación en el mismo Ministerio es el Servicio de Conservación del Suelo. La idea de su establecimiento se remonta igualmente a 1954, año en que el doctor D. S. Hubbell, especialista norteamericano en conservación de suelos, y varios ingenieros agrónomos españoles realizaron extensos estudios del suelo de España y recogieron muestras del mismo en varias regiones, con el fin de hacer una clasificación de las tierras y determinar el uso más adecuado de éstas.

Posteriormente, varios de esos mismos ingenieros marcharon a los Estados Unidos con arreglo al programa del año fiscal de 1955 para recibir ulterior enseñanza en el planeamiento de la conservación del suelo y en el empleo de maquinaria especial para el cultivo.

Esos dos servicios están enseñando ya de manera eficaz a los labradores españoles métodos y prácticas que son en gran parte resultado de la preparación y las investigaciones en colaboración de técnicos y especialistas en agricultura españoles y norteamericanos. Mediante ellos se desarrollarán y conservarán los recursos del suelo de España.

El Programa de Intercambio Técnico no significa únicamente que se podrá disponer de más personas capacitadas para el desarrollo de la economía española. También reviste gran importancia en el sentido de que acerca a los pueblos de ambas naciones en un contacto amistoso y útil.

Es digno de atención el hecho de que en los grupos de españoles invitados a visitar los Estados Unidos hayan figurado muchos particulares dedicados a muy diferentes ocupaciones. Se tiene la intención de seguir en lo sucesivo esa norma en la selección de invitados.

Así, pues, no sólo tienen oportunidad de observar la vida económica norteamericana los funcionarios oficiales españoles, sino también los técnicos de la industria particular, como directivos, gerentes, ingenieros y capataces.

De tal forma, limitada, pero sin precedentes, proporcionará el Programa de Intercambio Técnico al hombre de la calle español la ocasión de conocer al hombre de la calle norteamericano. Y ello es ya en sí mismo un objetivo merecedor de los mayores esfuerzos.

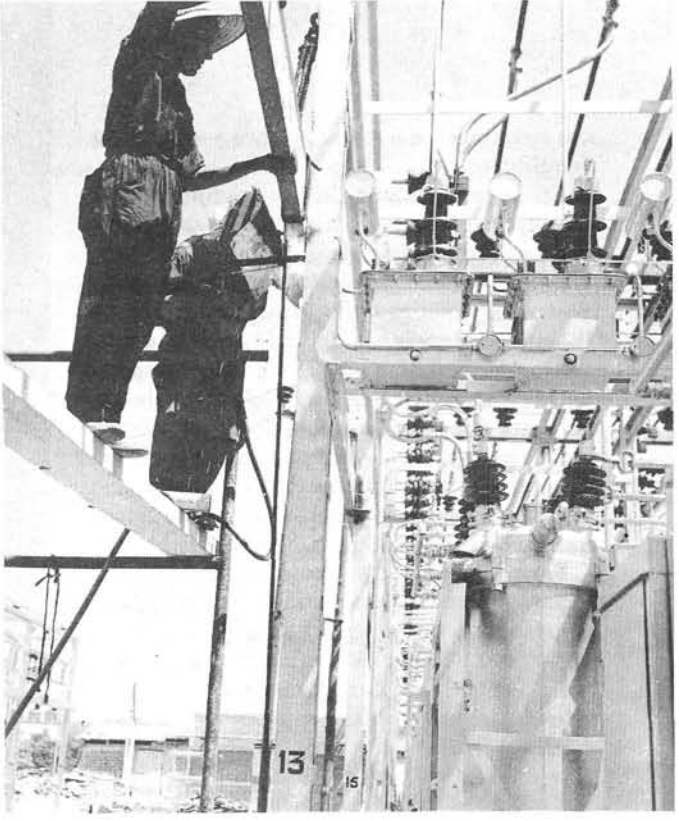
Los españoles Celestino Salvo (arriba) y José Arviza (abajo), que se encuentran actualmente en Tejas estudiando las prácticas de conservación del suelo usadas en los Estados Unidos.

DENTRO del marco de los tratados del 26 de septiembre de 1953, los representantes de la administración española y los funcionarios de la Administración de Cooperación Internacional acuerdan la distribución que debe hacerse de las disponibilidades de dólares facilitados por la ICA.

En el campo de la industria se considera de importancia primordial el aumento de la producción de energía eléctrica, del que depende en medida decisiva el incremento del resto de la producción industrial.

Se dedica también atención especial a otras industrias básicas, como las del acero, carbón y cemento. Y además se tienen en cuenta las necesidades de materias primas o de otro tipo de aquellos sectores industriales más directamente afectados por la escasez de divisas.

De esta manera se trata de asegurar que las divisas utilizadas en el desarrollo de la industria española den origen lo más rápidamente posible a una alza de los índices de producción industrial, con la consiguiente elevación de los niveles de vida y de la capacidad defensiva de la nación española. La ICA, dentro de su esfera de acción, colabora así en el gran esfuerzo de industrialización que lleva a cabo el pueblo español.



Nuevas instalaciones eléctricas se están construyendo en diversos puntos. La cooperación hispanonorteamericana destaca en las centrales térmicas.

El nivel de vida y el nivel de los pantanos

Con estas finalidades, se decide el empleo de cada dólar disponible únicamente después de haber llevado a cabo un detenido estudio del sector industrial donde ha de emplearse, y de la función de este sector dentro del sistema general de la economía española.

Ha sido considerable el esfuerzo realizado en el campo de la producción de energía eléctrica, para complementar los grandes progresos realizados por las empresas españolas.

Sin una producción de energía suficiente y regular a lo largo de todo el año, las economías nacionales no pueden proveer a la satisfacción de las necesidades mínimas de los individuos.

El nivel de vida sube y baja con el nivel de los pantanos, si las instalaciones hidroeléctricas no son suficientes o no están completadas con centrales térmicas o de otro tipo.

Han sido empleados 25 millones de dólares (1.000 millones de pesetas) en la industria eléctrica española, teniendo a la vista dos objetivos primordiales.

Primero, que las fábricas de energía existentes no carecieran de los repuestos y nue-

vos equipos necesarios para su pleno rendimiento.

En segundo lugar, la aceleración del ritmo de construcción de nuevas instalaciones de producción y de distribución de energía, dando una atención preferente a las centrales térmicas. Se trata de conseguir la independencia de la industria y demás consumidores de energía eléctrica respecto de las variaciones en la producción de origen estacional o, en general, climatológico.

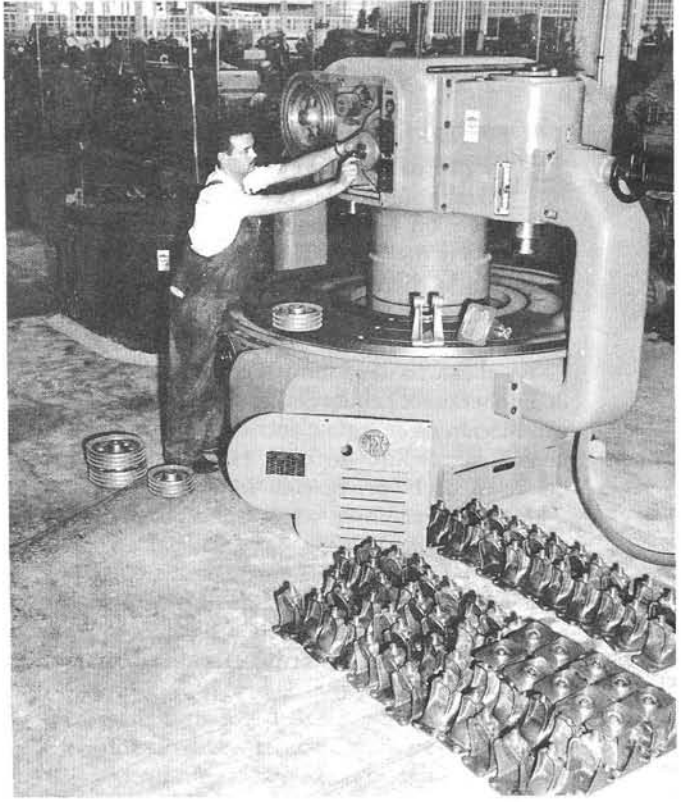
La energía hidroeléctrica resulta en nuestro país demasiado sensible a las variaciones del clima, que en estos últimos años se han hecho más intensas e imprevisibles.

Para evitar este inconveniente capital, cinco nuevas instalaciones están siendo construídas mediante la inversión de 13.400.000 dólares (536 millones de pesetas).

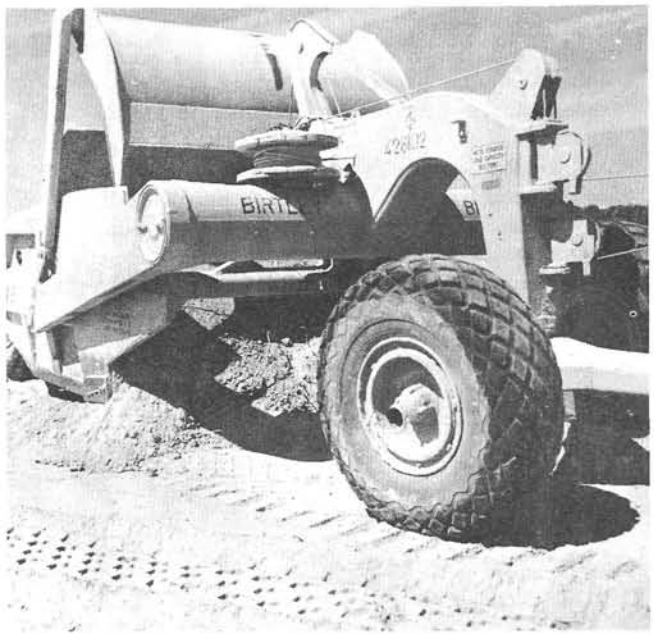
La central de Zaragoza está idealmente situada para suministrar a los importantes núcleos industriales de Madrid, Bilbao, Barcelona y Valencia, y utilizará lignitos como fuente de energía.

La de Bilbao, situada a orillas del Nervión, tiene próximos los suministros de carbón y su consumidor principal, las industrias pesada y química vizcaínas.

En el Sur de la península, donde el desarrollo industrial ha sido obstaculizado tanto por la escasez de fuentes de energía eléctrica, tres nuevas centrales térmicas están en proceso de instalación en Málaga, Almería y Cádiz, con un total de 120.000 kilovatios. Pueden trabajar a partir de carbones pobres de la región o mediante la combustión de aceite pesado importado. Cuando entren en funcionamiento elevarán a más del doble la producción de energía hidráulica y térmica, de la región



De Norteamérica han llegado máquinas-herramientas para piezas de coche (arriba) y excavadoras que cargan 16 toneladas y media (abajo).



También España es deficitaria en la producción de otra importante forma de energía, el carbón, que es a la vez una materia prima indispensable para varias industrias, como la química y la del hierro.

España tiene que importar grandes cantidades de carbón para satisfacer las necesidades mínimas de sus industrias. La industria del acero, la del cemento, los ferrocarriles e incluso la producción de energía eléctrica dependen en buena medida de la producción de carbón. Conviene, pues, aumentar el rendimiento de las minas españolas. La ICA colabora eficazmente en los esfuerzos que con este fin lleva a cabo el pueblo español.

El Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos ha concedido créditos por valor de tres millones de dólares (120 millones de pesetas) para la adquisición de equipos modernos de extracción. Durante los años 1954 y 1955, 1.975.000 dólares (79 millones de pesetas) fueron destinados al mismo fin.

Se espera que aumente en un millón de toneladas anuales la producción de carbón como resultado de las nuevas inversiones,

lo que significa para España un ahorro de 400 millones de pesetas anuales en divisas.

Las deficiencias más importantes que se dejaban sentir respecto a la producción de acero eran las de acero en bruto y acero laminado (incluída la hoja de lata).

Respecto a la industria del acero se erigió en Avilés un nuevo alto horno que ha aumentado la producción de lingote de hierro de ese gran centro metalúrgico, que está construyendo la Empresa Nacional Siderúrgica, y se suministró a la compañía de los Altos Hornos de Vizcaya equipo de laminación y otra maquinaria que elevará la producción de acero laminado y de otros tipos en unas 100.000 toneladas, de ellas 60.000 de hoja de lata, cuya escasez era especialmente gravosa para la industria conservera.

Otra industria básica, la del cemento, ha elevado su producción en un 15 por 100 gracias, en parte, a las importaciones facilitadas por la ICA.

Sin entrar en más detalles en lo referente a las nuevas instalaciones industriales que han proporcionado a España los 230 millones de dólares facilitados por la ICA (9.200 millones de pesetas), nótese que de ellos 46 millones de dólares (1.840 millones de pesetas) han sido destinados a la adquisición de materias primas esenciales para la industria, como carbón, azufre y otras más.

Detrás del indudable progreso de la industria española en estos últimos tres años actúa con una eficacia que ha de producir en el futuro todavía mayores efectos en el bienestar de España, la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos de América.

En los puertos españoles se ve ahora a menudo material como éste, que llega con el escudo de la ICA, que aparece también en la portada de este número. Las rayas y las estrellas representan la bandera de los Estados Unidos; y las manos que se estrechan, la amistad entre los pueblos.

La mejora del campo, en marcha

LA ICA, como ha declarado su director, el señor John Hollister, durante su reciente visita a España, no puede sino complementar en cierta medida los esfuerzos que llevan a cabo los españoles para mejorar su economía.

Este aspecto complementario de las actividades de la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos se presenta con claridad al seguir la marcha de la cooperación hispano-norteamericana en el campo de la agricultura.

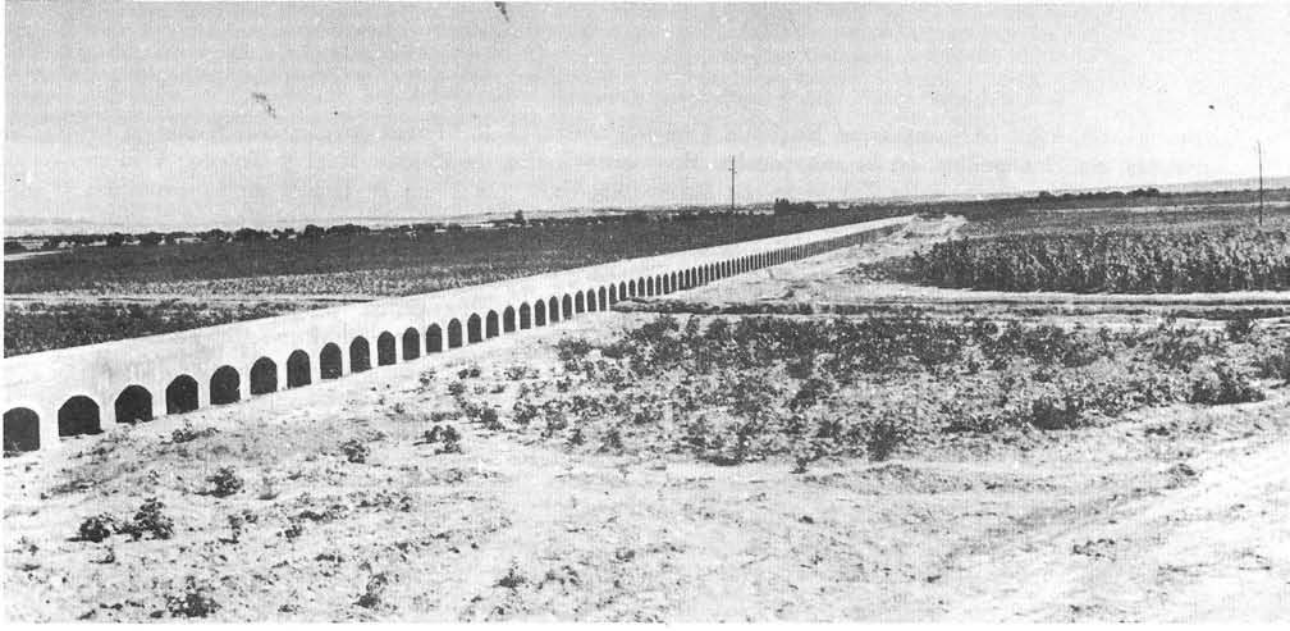
La ICA ha facilitado importaciones al Ministerio de Agricultura español por un valor de 17,3 millones de dólares (692 millones de pesetas). Parte de la maquinaria así importada ha sido transferida a los agricultores privados.

Este mismo ministerio ha recibido, además, unos mil millones de pesetas, procedentes de los pagos en pesetas de productos agrícolas norteamericanos vendidos a España a través de la ICA. De estos mil millones de pesetas, 728 millones fueron entregados a España a título de donación y los restantes a título de préstamo.

También el Ministerio de Obras Públicas ha recibido, para financiar los trabajos de la Dirección General de Obras Hidráulicas para incrementar la producción agrícola, la cantidad de 789 millones de pesetas a título de préstamo, y gracias también a los servicios de la ICA ha podido realizar importaciones por valor de 3,8 millones de dólares (152 millones de pesetas), que han sido en su mayor parte de maquinaria.

Todas estas cantidades de dinero, facilitadas a títulos diversos por la ICA, representan un total de cerca de tres mil millones de pesetas, que han sido empleadas en el desarrollo de la agricultura española.

Merece la pena analizar el empleo que han recibido estos tres millares de millones de pesetas. Se puede adelantar que los beneficios



Este nuevo acueducto de Borbollón, en la provincia de Cáceres, riega una zona antes no cultivable. Solamente en las provincias de Cáceres, Salamanca, Huesca y Navarra el Instituto Nacional de Colonización ha empleado 330 millones de pesetas de la ICA norteamericana.

de la cooperación entre España y los Estados Unidos han sido cuantiosos.

El pueblo español lucha desde antiguo contra un clima adverso y otras condiciones desfavorables para la agricultura. El problema del riego de los campos es tan antiguo como la historia española.

En parte por este motivo, el Gobierno español ha acometido una tarea de repoblación forestal en gran escala. Por otra parte se ha iniciado la lucha contra la erosión de la tierra cultivable. Además, el Gobierno español está encargado de la tarea de divulgar entre los agricultores las nuevas técnicas de cultivo.

Y, por último, se ha iniciado de poco tiempo a esta parte una campaña de concentración parcelaria para combatir los males del minifundio y la dispersión de las tierras de labor.

Todos estos problemas han sido tenidos en cuenta en el momento del reparto de los tres millares de millones de pesetas.

Para llevar a cabo sus tareas en relación con el aumento de la superficie cultivable de regadío y otras actividades, al Instituto Nacional de Colonización han correspondido 9,2 millones de dólares (368 millones de pesetas) y 599,8 millones de pesetas procedentes del pago en pesetas de productos agrícolas norteamericanos.

Ya en el año 1953 unas 36.000 hectáreas de terreno fueron convertidas en tierras de regadío por este instituto, y en la actualidad, debido a los fondos mencionados, se calcula un aumento anual de la superficie en riego de 60.000 hectáreas. La labor del Instituto consiste en la nivelación del terreno y en el establecimiento de los sistemas de distribución del agua en colaboración con las obras que realiza el Ministerio de Obras Públicas, aparte de otras actividades, como la desecación de terrenos pantanosos.

Todas estas tareas han sido facilitadas por la moderna maquinaria pesada de procedencia norteamericana.

El Instituto ha empleado 330 millones de pesetas para poner en riego cerca de 34.000 hectáreas en las provincias de Salamanca, Cáceres, Huesca y Navarra; 100 millones de pesetas en varios proyectos de regadío en las provincias de Cádiz, Ciudad Real, Valladolid y Almería, interesando unas 4.000 hectáreas; 73 millones de pesetas para asentar a unas 516 familias de campesinos cuyas tierras habían sido destinadas a embalses, y para la repoblación forestal de las provincias de León, Alava, Valencia, Lérida y Cádiz; y 96,8 millones de pesetas para la mejora y nivelación de cerca de 13.000 hectáreas en las provincias de Toledo, Ciudad Real, Córdoba, Sevilla, Cádiz, Almería, Teruel, Lérida, Huesca, Zaragoza y Valladolid.

Las cantidades han sido, pues, distribuídas por casi todas las regiones de España.

En la actualidad hay equipos de perforación de pozos en Nijar y Dalias (provincia de Al-

mería), en Aspe (Alicante), en Requena (Valencia), en Monegrillos, en la zona de los Monegros, de la provincia de Zaragoza, en Martín del Río Yelpe (Salamanca) y en Corral de Calatravas (Ciudad Real). Durante la última Feria del Campo de Madrid se ha podido contemplar uno de estos equipos de perforación de pozos, y equipos de nivelación de terreno recorren ahora diversas provincias.

Otros cien millones de pesetas han sido empleados por el Instituto de Colonización en la puesta en riego de algunas zonas de cultivo dispersas, no incluídas en las grandes zonas que se ponen en riego. Estos pequeños proyectos se llevan a cabo en las provincias de Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Albacete, Málaga, Granada, Cuenca, Salamanca, Segovia, Toledo, Lugo, Sevilla y Palencia.

Se ha dado también un fuerte impulso a la repoblación forestal por el Gobierno español en estos últimos años. Fondos en pesetas facilitados por la ICA han sido destinados a este fin. El Patrimonio Forestal del Estado ha dispuesto de 100 millones de pesetas para la repoblación de unas 30.000 hectáreas en las provincias de Madrid, Murcia, Zaragoza, Granada, Málaga, Ciudad Real y Toledo.

Otro proyecto de reforestación emprendido por el Patrimonio Forestal del Estado asciende a 200 millones de pesetas, que se están empleando en las provincias de Barcelona, Lérida, Teruel, Huesca, Zaragoza, Madrid, Guadalajara, Burgos, Valladolid, Avila, Córdoba, Jaén, Huelva, Cádiz, Almería, Albacete, Málaga, Granada, Castellón, Tarragona, Valencia y Sevilla.

Se ha dedicado una atención especial a las zonas situadas en la proximidad de los embalses, de manera que los árboles fijen el terreno y que los aluviones y otros arrastres, producidos por la erosión de las aguas de lluvia o por las riadas, no obstruyan las nuevas conducciones ni disminuyan la capacidad de los pantanos.

Así se han repoblado las proximidades de los depósitos de agua que suministran a la capital de España, los de Santillana, Río Sequillo, El Villar, La Parra y el Pontón de la Oliva, todos ellos situados en la cuenca del río Lozoya.

Otros muchos pantanos, como el del Generalísimo (Teruel), el de Valdeinfierno (Almería), el de Entrepeñas (Guadalajara), el de Cuevas de Almanzora, en Almería; el de Cijara sobre el Guadiana, en las provincias de Ciudad Real y Toledo, y el de Iznájar, que llena el Genil, en la provincia de Granada, han sido repoblados en sus orillas y proximidades por el Patrimonio Forestal del Estado.

En la lucha contra los perniciosos efectos de la erosión, casi 11 millones de pesetas de la ICA están siendo empleados por el Servicio de Conservación del Suelo, de reciente creación. Cerca de 232.000 hectáreas están recibiendo los cuidados de este Servicio en las provincias de Almería, Málaga, Granada, Cádiz, Jaén, Toledo, Valladolid, Zaragoza y Huesca.

Respecto a la divulgación de las nuevas técnicas entre los agricultores españoles, cerca de cuatro millones de pesetas han correspondido con este fin al Servicio de Extensión Agrícola, de reciente creación. Unos cincuenta técnicos de este organismo, repartidos por toda España, se consagrarán a la tarea de elevar el nivel de las prácticas agrícolas españolas.

Los agricultores españoles se muestran muy interesados por el conocimiento de las novedades de la agricultura y dan muestras de una

Máquinas perforadoras como ésta sondean la tierra en busca de agua en zonas secas. He aquí otro ejemplo de la cooperación hispano-norteamericana.

gran habilidad en la adaptación de prácticas modernas a las condiciones en que se desenvuelve la producción agrícola española.

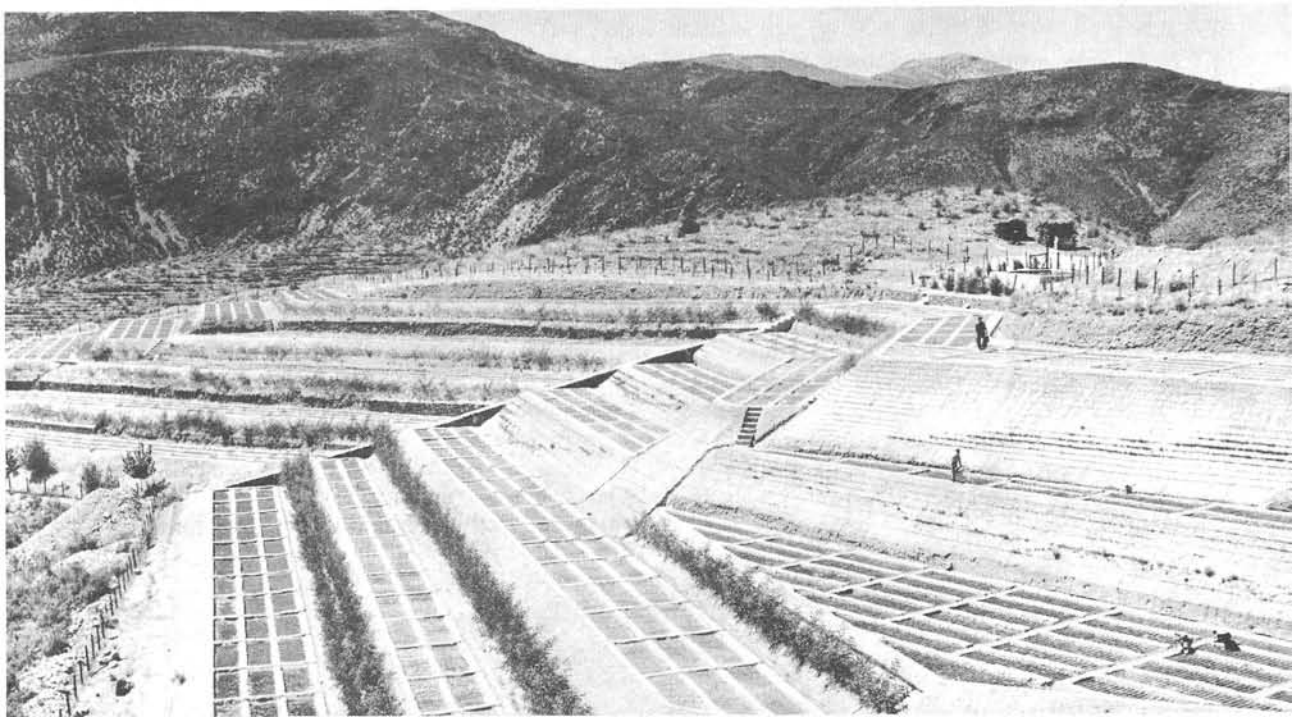
En relación al plan de concentración parcelaria que se está llevando a cabo en algunas provincias españolas, algo más de 39 millones de pesetas fueron puestos a la disposición del Servicio de Concentración Parcelaria para su inversión en las provincias de Guadalajara, Avila, Zamora, Valladolid, Burgos y La Coruña.

Además, otros 25 millones de pesetas están siendo empleados en los planes de concentración parcelaria de las provincias de Burgos, Orense, Valladolid y Avila.

El desarrollo de la agricultura está transformando el paisaje. Los tractores sustituyen a las mulas (arriba) y los viveros (abajo) repoblarán los montes.

Las cantidades asignadas a la Dirección General de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas, a las que ya se ha hecho referencia al principio, están destinadas en parte a la adquisición de maquinaria para la ejecución de los planes de regadío de Badajoz, Jaén, Cáceres, Monegros y las Bárdenas, cuya importancia es de sobra conocida.

Cuando estos grandes proyectos sean realizados en su totalidad, la maquinaria pesada así adquirida podrá ser utilizada en la realización de otros proyectos de riego. En otras muchas provincias de España el Ministerio de Obras Públicas está realizando trabajos de riego en los que se pone de manifiesto también el beneficioso carácter de la cooperación entre el pueblo español y la ICA norteamericana, una cooperación que ha de beneficiar, directa o indirectamente, a todos los agricultores del país.



La cooperación en los transportes

Se han introducido considerables mejoras en la importante vía de ferrocarril que une el puerto de Cádiz con la capital de España, y en los ramales de Utrera a Morón de la Frontera y de Puerto de Santa María a Rota. El nuevo enlace Vicálvaro-Las Matas une el Sur con el Norte.

EN la vida económica no todo es producción y consumo. Entre estas dos fases fundamentales del proceso económico se interpone una tercera fase de pareja importacia, que es el transporte de los productos hacia los consumidores.

Para acelerar el desarrollo económico de España, la energía, las materias primas, los productos semifabricados, los bienes de consumo y las personas han de circular con rapidez de un punto a otro de la geografía del país.

Al mismo tiempo, los enlaces de la economía española con la economía mundial —puertos, aeropuertos y fronteras terrestres— deben disponer de las instalaciones adecuadas para fomentar el desarrollo del comercio exterior, que tanta trascendencia tiene para la vida económica española.

Ya en el año 1953, inmediatamente después de la firma de los acuerdos de 26 de septiembre, los representantes de la economía española, junto con los funcionarios de la ICA en España, acordaron que una atención especial debería dedicarse, además de a las industrias básicas del carbón, acero, cemento y electricidad y a las apremiantes necesidades de la agricultura, a la mejora del sistema español de transportes.

Nótese que las industrias que se consideraron esenciales son todas ellas básicas para la mejora de los transportes. Sin carbón muchos de los trenes no andan.

Mientras que el cemento es ahora materia

prima para la construcción de carreteras, que si bien resultan más caras que las construídas por los procedimientos habituales ofrecen, sin embargo, las ventajas de una mayor duración y de una mejor adherencia a las cubiertas de goma.

El acero es también esencial para los otros caminos por donde circulan los trenes, los llamados caminos de hierro, que suelen ser de acero laminado.

De esta manera, todo el programa de cooperación de la ICA en el sector industrial ha contribuído a la mejora de los medios de transporte españoles. Pero más en concreto, la ICA ha destinado específicamente varios millones de dólares a la empresa que el pueblo español está llevando a cabo para conseguir más eficiencia en sus transportes.

Durante el primer año, tres millones de dólares (120 millones de pesetas) fueron destinados a la compra de equipo pesado de construcción de carreteras. Otros 11 millones de dólares (440 millones de pesetas) fueron puestos a la disposición de la RENFE para la adquisición de material fijo y rodante, incluídas 14 locomotoras Diesel y 30.000 toneladas de raíles, además de piezas de aceros especiales para la reparación de unidades de tracción.

El transporte de energía eléctrica recibió una parte considerable de los dólares asignados a la industria de la electricidad. Nuevas líneas de transmisión de energía eléctrica, con sus transformadores y tendidos, han sido instaladas en diversas partes de España.

En cuanto a las comunicaciones aéreas, 2,55 millones de dólares (102,2 millones de pesetas) fueron dedicados a la adquisición de material de aeropuertos y equipos de navegación, de manera que la aviación civil española pudiera cumplir con ciertas instrucciones de la Organización de Aviación Civil Internacional.

Por otra parte, la ICA destinó parte de las pesetas obtenidas de los pagos de las importaciones facilitadas a España, a diversas mejoras de los transportes españoles. Unos 690 millones de pesetas fueron invertidos en los ferrocarriles españoles, 313 millones de pesetas en las carreteras, 96,8 millones de pesetas en el transporte aéreo y 50 millones en la construcción de un acueducto en la zona de Cádiz.

Durante el año 1955, la ICA continuó facilitando el programa español de mejora de las comunicaciones y transportes, si bien en una escala algo menor que en el año 1954.

En este año (1956) se continúa la cooperación siguiendo, en líneas generales, las pautas fijadas durante los años 1954 y 1955. Sirvan de ejemplo las obras llevadas a cabo, o que están en período de realización, en la carretera nacional número IV.

Los que hayan ido en coche desde Cádiz a Sevilla, o desde Madrid a Sevilla por La Luisiana, habrán podido darse cuenta de los trabajos de reconstrucción efectuados en la carretera nacional número IV.

Ya no se cruza tanto por el centro de los núcleos de población, porque existen nuevas carreteras de circunvalación. Muchos pasos a nivel han desaparecido, igual que las curvas demasiado cerradas y trozos de carretera demasiado estrechos. En ocasiones ha habido que construir nuevos puentes.

Trabajos semejantes se llevan a cabo en otras carreteras españolas.

Aparte de las carreteras, puede ser reveladora la noticia de que la Dirección General de Protección de Vuelo del Ministerio del Aire puede disponer de cerca de 2,55 millones de dólares (102,7 millones de pesetas) en equipos especiales.

Grande es la importancia de los transportes, pero grandes son también los frutos de la cooperación hispano-norteamericana en un sector tan vital de la economía.

Los Talgo circulan por las vías de los Estados Unidos y doce máquinas Diesel norteamericanas arrastran los trenes de la RENFE. He aquí la cooperación hispano-norteamericana.

Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

COOPERACIÓN

¿Sobre qué tipo de industria o sobre qué aspecto de la economía nacional tiene mayor repercusión la cooperación económica hispano-norteamericana?—Fernando Prieto Carranza, Arenys de Mar (Barcelona).

R.—Las industrias y los sectores de la economía nacional que se benefician de esta cooperación son aquellos que los Gobiernos español y norteamericano estiman fundamentalmente importantes para el sano desarrollo de la economía española.

Los sectores más beneficiados son los de la energía eléctrica, transportes y agricultura. Por otra parte, las industrias del acero, caucho, productos químicos, maquinaria eléctrica y otras reciben primeras materias con cargo al programa, el cual comprende también equipos de riego y maquinaria agrícola para mejora de la agricultura española.

EL PAGO

¿Cómo paga España a los Estados Unidos las cantidades que se están invirtiendo en nuestro país? — Sebastián Melero Altamira, Béjar (Salamanca).

R.—Dentro del programa principal de cooperación económica entre España y los Estados Unidos el Gobierno español dispone de cierta cantidad de dólares para que las industrias importen productos.

El importador español paga estos productos en pesetas, como en el caso de una transacción comercial normal, pero las pesetas se ingresan en una cuenta especial para ser nuevamente utilizadas con otros fines convenidos por los Gobiernos español y americano, entre los que se hallan el desarrollo económico de España y la construcción de bases.

De acuerdo con otro programa —la Ley de Asistencia y Desarrollo Agrícola de los Estados Unidos—, España compra productos agrícolas norteamericanos que paga directamente en pesetas al Gobierno de los Estados Unidos. Según lo establecido en este programa, España se ha comprometido a comprar por valor de 4.400 millones de pesetas, gran parte de las cuales se prestan a España a largo plazo para que las utilice en la mejora de su economía

LA ENTREGA

Cuando el Congreso de los Estados Unidos aprueba una determinada cantidad de dólares para España, ¿cómo se la entrega?, ¿en efectivo, convertida en productos o de alguna otra manera?—Eugenio Calvo Mata, Madrid.

R.—Una vez que el Congreso de los Estados Unidos da su aprobación, el Gobierno español, de acuerdo con la Misión de Operaciones Económicas de los Estados Unidos en Madrid, remite una lista de artículos, maquinaria industrial y equipo y de todas aquellas necesidades fundamentales para la economía española. Estos después son enviados a España con objeto de contribuir al desarrollo de los principales sectores de la economía española.

LIMITACIÓN

¿Tiene alguna limitación en el tiempo la actual cooperación económica entre España y los Estados Unidos?—Manuel Llorente, Cartagena.

R.—Las concesiones de fondos a cualquier país se deciden cada año por el Congreso de los Estados Unidos después de un detenido estudio de las detalladas propuestas que formula el Poder Ejecutivo del Gobierno, y aunque hay algunas limitaciones respecto a las asignaciones de fondos y a los plazos de entrega, aquéllas son razonables. Por ejemplo, todos los fondos asignados a España hasta el año fiscal 1956 (230 millones de dólares) lo han sido ya en firme. El número de años durante los cuales España puede estar incluída en este programa depende de las necesidades expuestas en el contexto del Programa de Seguridad Mutua.

PRIMERAS MATERIAS

¿No creen ustedes que el programa de cooperación con España debería concretarse en primeras materias de interés primordial, como acero, del que tan necesitada está la industria española?—Agustín Mancebo Rodríguez, Linares.

R.—Una parte considerable de las importaciones a España con cargo al programa de cooperación económica consiste en equipos y materiales básicos para la industria, en las que está comprendida la del acero y raíles y locomotoras Diesel para la Renfe.

Por otra parte, muchos de los materiales enviados a España pueden ser empleados para aumentar la capacidad industrial española en la producción de acero y cemento, con lo cual se fortalecerá la economía del país.

Por ejemplo, los envíos del programa de cooperación comprenden también parte de un horno de fundición y equipo completo para fábricas de cemento, así como diverso equipo de capital.

ADMINISTRACIÓN CONJUNTA

¿Qué organismos español y norteamericano trabajan conjuntamente para la administración de los fondos destinados por el Senado a España?—Genoveva Albarca Gutiérrez, Torredelmar (Málaga).

R.—Por parte española, la Dirección General de Cooperación Económica, dirigida por el Ilmo. Sr. D. Juan José Rovira; por parte americana, la Misión de Operaciones Económicas de los Estados Unidos en España, presidida por Mr. Richard S. Aldrich.

EL HOMBRE DE LA CALLE

Los periódicos vienen hablando de la ayuda norteamericana desde 1953. Pero el hombre de la calle no ha visto ni un dólar y los precios siguen subiendo. ¿Dónde va a parar la ayuda norteamericana?—Luis Esperanza Sánchez, Sevilla.

R.—Primeramente, es más correcto llamar a esto un programa de cooperación mediante el cual España y los Estados Unidos están intentando fortalecer los sectores básicos de la economía española —principalmente la energía eléctrica, la agricultura y los transportes—, incrementando así las posibilidades de una mejora del nivel de vida general. No se esperaban resultados inmediatos. Pero estos sectores básicos están progresando y ya se empiezan a notar los resultados.

Se hizo repetidas veces esta misma pregunta cuando los norteamericanos cooperaron de una manera semejante con Francia, Inglaterra y Alemania. Los resultados no se produjeron inmediatamente. Pero ahora, nueve años después de comenzar los programas, las condiciones de vida en estos países han mejorado en un 50 por 100 o más, en parte como resultado de estos programas.

Además de este programa a largo plazo se han empleado cantidades considerables en la lucha contra la subida de los precios. Por ejemplo, las importaciones de choque de carne y huevos dentro del marco del programa hacia el final del año 1955 contribuyeron a impedir el alza de precios de estos productos. Los envíos de productos alimenticios a las regiones españolas que sufrieron los efectos de las intensas heladas del mes de febrero de este año tuvieron también importancia a este respecto.

Por otra parte, aunque propiamente no constituyen una parte del programa de cooperación económica entre España y Norteamérica, las contribuciones particulares de las organizaciones y de los individuos norteamericanos distribuídas aquí por Cáritas, que hacen un total de unos 1.400 millones de pesetas, han influído considerablemente en mantener los precios bajos.

INVERSIONES PRIVADAS

La actual cooperación económica entre España y los Estados Unidos es posible que despierte el interés del capital privado norteamericano por nuestro país. ¿Se ha advertido algún aumento en esta dirección?—Jesús Maldonado Pérez, Badajoz.

R.—Hay mucho interés en los Estados Unidos por invertir capital privado en empresas españolas. Se sabe que España ha desarrollado recursos de primeras materias que requieren

capital. Pero las inversiones privadas en España aumentan muy lentamente.

La razón consiste principalmente en la incapacidad de los inversionistas extranjeros para repatriar capital, transferir beneficios y participar en las empresas españolas en mayor grado.

Es muy probable que si tales obstáculos desaparecen, como varias veces ha dicho el embajador norteamericano, Mr. John Davis Lodge, en recientes discursos, el capital privado americano vendrá a España para mutua ventaja de los inversionistas y de la economía española.

DEPRECIACIÓN

El envío de determinados excedentes agrícolas norteamericanos, ¿no podrá depreciar productos similares españoles que no puedan competir con los mismos en calidad?—Luis Sánchez Colmenar, Madrid.

R.—Los productos agrícolas que se importan en España, de acuerdo con el Programa de Excedentes Agrícolas de los Estados Unidos, son del tipo que España necesita para hacer frente a posibles carestías temporales que pudieran originarse de los mismos por sequías, heladas u otras causas.

No hay, por tanto, dentro de este programa posibilidad de competencia entre los productos españoles y los americanos.

EL PEQUEÑO LABRADOR

Una parte importante de los productos que llegan a España por efecto de los Acuerdos de Cooperación Económica de 1953 parecen ir a parar a los grandes fabricantes y agricultores. ¿Qué efecto tiene, pues, la cooperación económica con los Estados Unidos, por ejemplo, para un pequeño campesino andaluz?—Luis Heredia, Ronda.

R.—En efecto. Un pequeño agricultor andaluz no puede esperar que le adjudiquen un tractor o una excavadora, y menos aún un tren de laminación de acero. Sin embargo, ese mismo pequeño agricultor llegará quizás a ser propietario de una tierra nivelada y puesta en riego con una excavadora entregada al Instituto Nacional de Colonización; tierra que podrá arar con el tractor que fué a parar a una cooperativa de agricultores.

Incluso el tren de laminación instalado en los Altos Hornos de Vizcaya laminará aceros con los que se fabricarán nuevas y mejores herramientas para sus faenas.

En realidad, todos los habitantes de España se benefician de la cooperación nacida con los acuerdos de 1953, pues una economía nacional que progresa y produce más y mejor, significa un nivel de vida más elevado para todos.

Considere el agricultor andaluz, por ejemplo, los beneficios que obtiene de un aumento de la producción de energía eléctrica o de una mejora importante en los transportes.

EXCEDENTES AGRÍCOLAS

Los llamados en los Estados Unidos «excedentes agrícolas», ¿son llamados así por ser de baja calidad o por haberse producido en exceso? — Pedro López, Huelva.

R.—Los excedentes agrícolas en los Estados Unidos son excedentes en el sentido literal de la palabra y, por tanto, de la misma calidad que los productos agrícolas que compran los americanos.

RECIPROCIDAD

Sé que España cooperó generosamente con el pueblo norteamericano en los días en que éste luchaba por su independencia. Se suministró a las colonias americanas armas y dinero con que luchar por la libertad.

Ahora América nos mira con generosidad y trata de correspondernos, cooperando en el robustecimiento de nuestra economía. — Antonio Cid Masnou, Tarragona.

NOTICIAS *de* **ACTUALIDAD**

Vol. VIII **Núm. 27**

PUBLICADO POR

El Servicio de Informaciones

(USIS)

de los Estados Unidos de América

DISTRIBUIDOS POR LAS

CASAS AMERICANAS

de la

Embajada de los Estados Unidos:

MADRID: Paseo de la Castellana, 48

BARCELONA: Junqueras, 18

(Biblioteca: Diputación, 241)

BILBAO: Buenos Aires, 1

CADIZ: Plaza General Varela, 1

SEVILLA: Laraña, 4

VALENCIA: Colón, 74

(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)

ZARAGOZA: P.° de la Independencia, 19

Fábricas de cemento

Algunas industrias que se benefician de la cooperación hispano-norteamericana

Fábricas de energía eléctrica

CARBON Y FRIO en el Intercambio Técnico

De entre todos los programas de cooperación hispano-norteamericana, uno que ofrece, desde luego, aspectos importantísimos, por su gran trascendencia humana, es el Intercambio Técnico, auspiciado por la Administración de Cooperación Internacional (ICA), pues facilita las relaciones entre colegas de uno y otro lado del Atlántico.

Hemos hablado con dos técnicos españoles, de industrias tan desemejantes como la del carbón y la del frío, que han estado en Norteamérica en viaje patrocinado por la ICA.

Don Carlos Moreno Arenas, de Madrid, ingeniero de Minas del Ministerio de Industria, representa a la primera de aquellas industrias.

—*¿Qué estudió usted, señor Moreno, en los Estados Unidos?*

—Nuestro grupo, compuesto por ingenieros de minas, se dedicó especialmente a estudiar la organización, explotación, máquinas de laboreo y transporte del mineral en minas de carbón.

—*¿Qué diferencias encontró usted con respecto a este tipo de minería española?*

—En América impera el sentido práctico de las cosas, y así, en las minas se ahorra el aparato exterior en beneficio de un interior con seguridad para el personal y alta calidad para el producto.

—*¿Hay diferencias en cuanto a las técnicas de explotación?*

—Las diferencias de técnica existentes se derivan de la muy distinta disposición y potencia de las capas y de la firmeza en los terrenos. No obstante, hay procedimientos que podrían ensayarse beneficiosamente en España, tales como la aplicación del «roofbolting», esto es, empernado de techos (en capas de poco buzamiento), o un mayor y mejor empleo del aire comprimido.

—*Laboralmente hablando, ¿hay algo que le ha impresionado de verdad?*

—Me interesó enormemente el estudio de las relaciones humanas. Los americanos han hecho de él una auténtica ciencia, cuya esencia es ésta: constante cooperación, sin distinción de categorías o puestos, para elevar la productividad y, por tanto, mejorar también constantemente el nivel de vida.

A don Rafael Guillén, de Madrid, ingeniero director de la sección de información y estadística industrial del Ministerio de Industria, que ha pasado mes y medio en los Estados Unidos estudiando el almacenamiento del frío y el transporte refrigerado, hemos preguntado:

—*¿Se hace mucho uso del frío industrial en los Estados Unidos?*

—Muchísimo, hasta el punto de que se ha establecido una perfecta cadena que va de las bases de producción al último de los escalones del consumo.

—*Por lo que a España se refiere, ¿qué ventajas tendría este país con la mayor aplicación del frío industrial?*

—Algo completamente realizable aquí sería la obtención de zumos mediante las técnicas del frío. Pensando en el indudable predominio de la riqueza agrícola en España, considero que el establecimiento de nuevas industrias, del tipo de la de zumos de naranja, ya existente en España, reportaría grandes mejoras y beneficios a este país.

—*¿Vió usted algo de la industria del frío que no se haga aquí o se haga poco?*

—La autorrefrigeración mecánica, que consiste en que tanto los transportes por carretera como los ferroviarios están dotados de unidades congeladoras, que contribuyen a que los productos pasen por una cadena completa de bajas temperaturas y se mantengan constantemente en perfectas condiciones, desde que salen de la fábrica hasta que llegan a los armarios congeladores caseros.

—*¿Qué propósitos han surgido del viaje de ustedes para beneficio de España?*

—La labor que a nuestro regreso hemos iniciado todos los participantes en el viaje, tanto especialistas como industriales, permitirá, si se ensambla inteligentemente, obtener pronto resultados efectivos. De este modo se cosechará el fruto de la información y de la experiencia logradas en un magnífico viaje, objetivo esencial del mismo para nosotros y para quienes nos prestaron su generosa ayuda.

El carbón está representado en la foto superior de esta página por tres ingenieros de minas españoles que estuvieron en Colorado estudiando la explotación de minas de carbón. De izquierda a derecha son don Inocencio Figueredo y don Luis Sala, de Oviedo, y don Carlos Moreno, de Madrid. Detrás aparece un técnico americano de la Colorado Fuel and Iron Corporation. En la foto de la página opuesta, don Rafael Guillén, técnico de frío industrial, que también visitó los Estados Unidos en viaje de estudios relacionado con su profesión y trabajos.

Robustez

Por Dávila

—*¡Está imponente!...*

—*Pues ya ve usted: Acaba de cumplir los tres años.*

La contraportada muestra un canal de riego construido en Cáceres con ayuda de la ICA.